



Por Jesús Alberto Rubio
beisrubio3@gmail.com

Supersticiones, creencias y religiosidad

Resulta del todo interesante el asunto de las supersticiones entre los peloteros de aquí y acullá, muchas veces del todo sorprendentes. Son costumbres que como rituales, a veces extraños, con los que los peloteros buscan sentirse más seguros al jugar.

Y tenemos de todo tipo:

Hay peloteros incapaces de batear si antes no hacen varios swings, o los que tienen que persignarse antes de entrar al cajón de bateo.

También vemos a quienes tras dar un batazo decisivo, miran al cielo y levantan sus brazos buscando bendición...

Sucede lo mismo con los lanzadores o aquellos que llegan al plató luego de conectar un cuadrangular.

¿Acaso será por su religiosidad,

Nomar Garciaparra (ex short de Boston y Dodgers) siempre dejó saber su superstición y cada vez que iba a batear realizaba una especie de pasos antes de consumir turno

creencia o costumbre...?

Hay gran cantidad de supersticiones, como la de quienes a pesar de contar con los mejores guantes y bats –“modelos de nueva tecnología” –, prefieren y se aferran a los viejos, aunque estén rotos, sintiéndose más seguros con ellos.

Así sucedía con Craig Biggio (Salón de la Fama/ 2015) pues utilizó el mismo casco durante toda su carrera y se

rehusaba a lavarlo. De alguna manera le sirvió, pues cosechó más de tres mil hits en la MLB.

¡Saltan sobre la línea!

Reciente, Janie McCauley/Associated Press, publicó: “No cabe duda que el béisbol fue creado para las supersticiones, partiendo de la más esencial de todas: no pises las líneas de foul.

Y en verdad que lo vemos de manera cotidiana cuando entran y salen los jugadores al terreno de juego: ¡saltan la línea de fer... no la tocan!

Un gran ejemplo lo tenemos con el pitcher mexicano Oliver Pérez, ahora con los Nacionales de Washington: no se arriesga y da un exagerado salto sobre la línea marcada con tiza.

“Sólo esa línea blanca, debo evitar esa línea blanca. Todos tenemos algo”, declaró el ex pelotero Rickey Henderson, miembro del Salón de la Fama, señalando que si alguien hacía contacto con la línea “me ponía nervioso, probablemente regresaba y cruzaba correctamente”.

En general, y en el tiempo, ¿recuerda usted aquellas famosas visitas de Roger Clemens a la placa de Babe Ruth en el Parque de los Monumentos del Yankee Stadium?

¿O supo de la costumbre de Ryan

